APARTADO 3: LAS CLASES NO MARCHA BIEN. ¿QUE O QUIEN TIENE LA CULPA?

La pregunta formulada en la encuesta era: Si las clases de Matemáticas te resultan aburridas o no las sigues lo bien que tú quisieras, ¿cuál o cuáles señalarías como causas fundamentales?

Las contestaciones que nos dieron, están recogidas en el siguiente cuadro:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CAUSAS</th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Varones</td>
<td>Mujeres</td>
<td>Total</td>
</tr>
<tr>
<td>Mala preparación de Básica</td>
<td>38</td>
<td>43</td>
<td>40.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Escasez de problemas</td>
<td>6</td>
<td>13.5</td>
<td>9.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Mala preparación del profesor</td>
<td>15</td>
<td>11</td>
<td>13</td>
</tr>
<tr>
<td>Antipatía hacia el profesor</td>
<td>6</td>
<td>8</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>Falta de confianza con prof.</td>
<td>45</td>
<td>25</td>
<td>36</td>
</tr>
<tr>
<td>No veo para qué sirven</td>
<td>8.5</td>
<td>-</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>No veo relación con vida real</td>
<td>13</td>
<td>8</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras</td>
<td>43</td>
<td>43</td>
<td>43</td>
</tr>
<tr>
<td>No señalan ninguna</td>
<td>8.5</td>
<td>11</td>
<td>9.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Quizás sea conveniente hacer alguna aclaración con relación a ciertos apartados. Empecemos por el apartado OTRAS. Las causas señaladas y que no estaban explicitadas en la encuesta, las hemos englobado en este apartado de "otras"; ya que al ser libre la contestación toma formas muy variadas, aunque generalmente son señaladas cau-
sas que son, de manera directa imputables a los profesores.

Pero también hay casos, no demasiado abundantes, en los que, si la imputación se la hicieramos al profesorado, habría de ser de forma indirecta. Nos estamos refiriendo a las encuestas que señalan como causa de dificultad: "los profesores no saben hacer la clase interesante" o cualquiera otra variante como la falta de amabilidad etc. Pensamos que este aburrimiento y aquel "no interesante", si puede imputarse al profesorado, lo será de manera indirecta como aclararemos, más adelante, cuando hagamos referencia a los programas.

Pero curiosamente, aquella frase entrecomillada aparece, tal cual, repetida en tres encuestas, y no cabe pensar que sus autores se hayan puesto de acuerdo, puesto que pertenecen a institutos, distantes geográficamente como son Granadilla, Tejina y Sta. Cruz.

Además cabe destacar que, estos tres alumnos, en la pregunta 8 manifestaron no tener dificultad para seguir las clases de Matemáticas en el BUP. Incluso, los dos que son de 2º (sólo a los de 2º se les preguntaba la nota del curso anterior) tuvieron un notable o un sobresaliente.

Es decir, hay alumnos que no tienen dificultad para seguir las clases de Matemáticas; que ciertamente las siguen bien, puesto que sacan las mejores notas; pero a pesar de todo, se quejan de que las clases no se las hacen interesantes.

Es posible, en casos como éstos, que los alumnos tengan razón alculparnos directamente a los profesores, contrariamente a lo que, más arriba, expresábamos de que el profesorado, si era culpable de esto, lo era de manera indirecta.
En cuanto al apartado NINGUNA, cabe pensar que ese 9’5 % de alumnos que no señala ninguna causa, obra así no por dejadez o desgana, sino porque las clases de Matemáticas, realmente, las siguen bien y no les resultan aburridas. En efecto, todos ellos en la pregunta 8 manifestaron seguir sin dificultad las clases en el BUP, y también -todos- entendieron las Matemáticas de EGB.

Además, este grupo de alumnos sitúa, por término medio, esta asignatura en segundo lugar en el orden de preferencia que establecen para las 12 disciplinas.

Incluso en la petición 11 -de resumir lo que "para ti es o significa la clase de Matemáticas"- es en este pequeño grupo de alumnos, donde esta asignatura sale bien parada. Para algunos significa algo interesante, porque la creen base de otros conocimientos. Para otros es algo más; con alegría transcribimos las palabras de una alumna: "para mí, la clase de Matemáticas es sobre todo un relajamiento"; y una segunda nos dice: "para mí, es un relax después de otras asignaturas".

Sin duda, a los profesores de Matemáticas les agrará, como a nosotros, saber que hay alumnos, no ya para los que las clases son un relajamiento, sino para los que, simplemente, las clases de Matemáticas no son aburridas o las siguen bien.

Pero no nos sintamos triunfalistas, porque esta élite de alumnos, es sencillamente eso, una élite, sólo el 9’5 %. De cada 10 alumnos, a lo más hay uno que parece que se siente agusto en las clases de esta asignatura. Y desde luego lo que no sabemos, es si en ese "estar a gusto" intervenimos los profesores, o es sólo consecuencia del hacer matemático en sí.
Para terminar los comentarios de este cuadro, vale la pena que hagamos algunas consideraciones sobre el apartado FALTA DE CONFIANZA CON EL PROFESOR, falta de la que se queja el 36 % del total del alumnado.

Y si esta falta de confianza es echada de menos por la cuarta parte de las chicas (el 25 %), en los chicos se llega a límites realmente increíbles (el 45 %), casi la mitad de nuestros alumnos.

Resulta triste que, tan elevado porcentaje, se queje de falta de confianza con el profesorado. Parece como si los alumnos nos vieran, a los profesores, como a extraños. Da la impresión, de que profesores y alumnos fueran mundos sin ningún tipo de comunicación, sin otra relación más fuerte que la de permanecer -como los pupitres y las sillas- cierto tiempo juntos.

Y si la comunicación profesores-alumnos no funciona, nos preguntamos: ¿qué significado tiene, y sobre qué valores se basa, nuestro sistema de enseñanza?

Que cada cual, saque sus propias conclusiones.

El cuadro que venimos comentando, lo vamos a resumir. Así, hemos formado el cuadro siguiente, en el que las distintas causas de aburrirse, o de no seguir las clases bien (lo bien que los alumnos quisieran), las hemos agrupado en tres grandes bloques, en los que ya tienen cabida aquellas causas señaladas por los alumnos, y que especificábamos, simplemente, como "otras".

En el 1º, causas de tipo intrínseco, incluimos la mala preparación de la Básica, escasez de problemas en clase, programas y/o demasiado extensos, etc.

En el 2º bloque, causas imputables al profesorado, están la mala preparación del profesor, antipatía, falta de confianza, el profesor no dialoga, no sabe hacer la clase interesante, no permite ningún tipo de sugerencias.
Y en el 3°, causas que llamamos de falta de proyección, incluimos: no veo para que sirven las Matemáticas, no veo su relación con la vida real, y sus sinónimos.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CAUSAS</th>
<th>PORCENTAJES (7)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Varones</td>
</tr>
<tr>
<td>De tipo intrínseco</td>
<td>49</td>
</tr>
<tr>
<td>Imputables al profesorado</td>
<td>66</td>
</tr>
<tr>
<td>falta de proyección</td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>ninguna</td>
<td>8.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Como simplemente curioso señalamos la inversión que entre chicos y chicas, se produce respecto a los dos primeros grupos de causas.

Más arriba nuestras palabras podían parecer dramáticas, pero creemos que no exagerábamos; así, tenemos que el porcentaje más alto —hablando del total de alumnos— es ese 58 % que considera culpable al profesorado de que las clases les resulten aburridas, o de no seguirlas lo bien que quisieran. Y si las chicas parecen más benevolentes —no llegan a la mitad; el 49 %— de cada tres chicos hay dos que consideran culpable al profesorado (el 66%).